

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos Domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad Viva.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO JN 20,22



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

Estamos celebrando la venida del Espíritu Santo en un contexto de pandemia mundial, en donde por amor a los demás debemos mantener algunos cuidados para no contagiarnos. En estos tiempos hemos visto muchos signos de la presencia del Espíritu Santo, son muchos los trabajadores de la salud que lo han dado todo por el cuidado de los que han contraído el virus. También otro signo preclaro de esta presencia del Espíritu han sido el surgimiento de “ollas comunes” que con la consigna “solo el pueblo ayuda al pueblo” van saciando el hambre que muchos hermanos y hermanas. Es en este contexto en que llega el Sople del Espíritu que nos anima a seguir caminando sin temor, pues sabemos que Él está con nosotros.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 20, 19-23**

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice:

—La paz esté con ustedes.

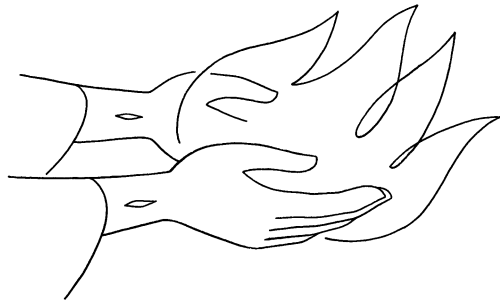
Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor.

Jesús repitió:

—La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes.

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

—Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos.



Reflexión

La lectura del día de hoy esta en el contexto del día de la Resurrección, en donde los discípulos, por miedo a los judíos, estaban escondidos. Es en medio del temor en donde Jesús Resucitado aparece en medio de ellos, animando y mostrando que la muerte no ha vencido, sino que la fuerza del amor. Es por eso por lo que quiere estar con los suyos para animarlos y llenarlos de su Espíritu. Pero la llegada del Espíritu Santo está unido a otro regalo que es la Paz.

Hoy nosotros estamos invitados a llenarnos del Espíritu Santo y compartir la Paz que se nos ha entregado. En estos tiempos muchas veces se nos hace imposible sentirnos en paz, pues el encierro no siempre nos ayuda, puesto que cuando son muchos los días comienzan a aparecer nuestras incoherencias que no nos permiten ser lo suficientemente auténticos portadores el Espíritu del Dios Vivo.

El Espíritu del Resucitado nos mueve desde lo profundo, habla en nuestro interior y nos invita a dejar los miedos y atrevernos a ser sus testigos en el mundo de hoy. Somos nosotros los portadores del Espíritu, somos nosotros los que debemos darlo a conocer a los demás, y no quedarnos escondidos, sin palabras frente a un mundo que nos silencia.

Preguntas para la Reflexión

¿Dónde y cuándo escuchamos los creyentes la presencia callada de Dios? ¿Dónde y cuándo acogemos al Espíritu del Resucitado? ¿A qué nos compromete el sentirnos llenos del Espíritu del Resucitado hoy?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

Para este momento, les invitamos a compartir el fruto de la oración con las personas que



están conviviendo contigo en esta pandemia. Date el tiempo necesario para que cada uno exprese su sentir a partir de lo rezado.

En un segundo momento te invitamos a leer pausadamente la secuencia de Pentecostés, puede ser la que sugiere la liturgia o bien la que invita el P. José Antonio Pagola (ambas se encuentran al final) y marca las frases que más te comprometen

y te invitan a vivir con fuerza la presencia del Espíritu en medio nuestro.

En un tercer momento, te invitamos a que escribas en una hoja en blanco tu compromiso concreto para este Pentecostés, sabiendo que cuentas con la fuerza, siempre renovadora del Espíritu Santo. Deja tu papel escrito en el altar familiar y pide junto con los que están reunidos la gracia de dejarse llenar de esta del Espíritu del Dios Vivo, repitiendo **“Llénanos de tu Espíritu Señor”**.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.

VICARIA ZONA OESTE

DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS Y CCBS

Coordinadora de Catequesis: María Olivia Videla Abarca

SECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminarnos.

Ven ya, Padre de los pobres, luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.

Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.

Eres pausa en el trabajo, brisa, en un clima de fuego, consuelo, en medio del llanto.

Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran.

Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina.

Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.

Doblega nuestra soberbia, calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.

Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza tus siete sagrados dones.

Danos virtudes y méritos, danos una buena muerte y contigo el gozo eterno.

INVOCACIÓN

Según San Juan, el Espíritu hace presente a Jesús en la comunidad cristiana, recordándonos su mensaje, haciéndonos caminar en su verdad, interiorizando en nosotros su mandato del amor. A ese Espíritu invocamos en esta fiesta de Pentecostés.

Ven Espíritu Santo y enséñanos a invocar a Dios con ese nombre entrañable de "Padre" que nos enseñó Jesús. Si no sentimos su presencia buena en medio de nosotros, viviremos como huérfanos. Recuérdanos que sólo Jesús es el camino que nos lleva hasta él. Que sólo su vida entregada a los últimos nos muestra su verdadero rostro. Sin Jesús nunca entenderemos su sed de paz, de justicia y dignidad para todos sus hijos e hijas.

Ven Espíritu Santo y haznos caminar en la verdad de Jesús. Sin tu luz y tu aliento, olvidaremos una y otra vez su Proyecto del Reino de Dios. Viviremos sin pasión y sin esperanza. No sabremos por qué le seguimos ni para qué. No sabremos por qué vivir y por qué sufrir. Y el Reino seguirá esperando colaboradores.

Ven Espíritu Santo y enséñanos a anunciar la Buena Noticia de Jesús. Que no echemos cargas pesadas sobre nadie. Que no dictaminemos sobre problemas que no nos duelen ni condenemos a quienes necesitan sobre todo acogida y comprensión. Que nunca quebrems la caña cascada ni apaguemos la mecha vacilante.

Ven Espíritu Santo e infunde en nosotros la experiencia religiosa de Jesús. Que no nos perdamos en trivialidades mientras descuidamos la justicia, la misericordia y la fe. Que nada ni nadie nos distraiga de seguirlo como único Señor. Que ninguna doctrina, práctica o devoción nos aleje de su Evangelio.

VICARIA ZONA OESTE

DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS Y CCBS

Coordinadora de Catequesis: María Olivia Videla Abarca

Ven Espíritu Santo y aumenta nuestra fe para experimentar la fuerza de Jesús en el centro mismo de nuestra debilidad. Enséñanos a alimentar nuestra vida, no de tradiciones humanas ni palabras vacías, sino del conocimiento interno de su Persona. Que nos dejemos guiar siempre por su Espíritu audaz y creador, no por nuestro instinto de seguridad.

Ven Espíritu Santo, transforma nuestros corazones y conviértenos a Jesús. Si cada uno de nosotros no cambia, nada cambiará en su Iglesia. Si todos seguimos cautivos de la inercia, nada nuevo y bueno nacerá entre sus seguidores. Si no nos dejamos arrastrar por su creatividad, su movimiento quedará bloqueado.

Ven Espíritu Santo y defiéndenos del riesgo de olvidar a Jesús. Atrapados por nuestros miedos e incertidumbres, no somos capaces de escuchar su voz ni sentir su aliento. Despierta nuestra adhesión pues, si perdemos el contacto con él, seguirá creciendo en nosotros el nerviosismo y la inseguridad.

José Antonio Pagola